

HISTORIA DE LA ENFERMERÍA

LOS JERÓNIMOS Y LOS HOSPITALES DE GUADALUPE

AUTORES:

María Luz Fika Hernando.

Enfermera, funcionaria de carrera y profesora en la Facultad de Ciencias de la Salud de la Universidad de Las Palmas de Gran Canaria.

María del Carmen Fernández Díez

Nerea Fika González

Blanca Fernández Vallhonrat

José Bravo Martínez

Juan Manuel Martín Ferrer.

COLABORADORES:

Raúl Expósito González

Enfermero. Servicio de Salud de Castilla – La Mancha. Ciudad Real.
Experto en Barberos, Ministrantes y Sangradores
raexgon@hotmail.com

Jesús Rubio Pilarte

Enfermero y sociólogo. Profesor de la E. U. de Enfermería de Donostia. EHU/UPV
Miembro no numerario de La RSBAP
[jrubiop20@enfermundi.com](mailto:jrubio20@enfermundi.com)

Manuel Solórzano Sánchez

Enfermero Hospital Universitario Donostia de San Sebastián.
Osakidetza /SVS
M. Red Iberoamericana de Historia de la Enfermería
Miembro no numerario de La RSBAP
masolorzano@telefonica.net

ENFERMERÍA AVANZA

LOS JERÓNIMOS Y LOS HOSPITALES DE GUADALUPE

Publicado el martes 5 de mayo de 2013.

<http://enfeps.blogspot.com.es/2013/05/los-jeronimos-y-los-hospitales-de.html>

LOS JERÓNIMOS Y LOS HOSPITALES DE GUADALUPE

Autores: María Luz Fika Hernando; María del Carmen Fernández Díez; Nerea Fika González; Blanca Fernández Vallhonrat; José Bravo Martínez y Juan Manuel Martín Ferrer.

María Luz Fika es Enfermera, funcionaria de carrera y profesora en la Facultad de Ciencias de la Salud de la Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Sus líneas de investigación son: alimentación y nutrición comunitaria, educación en enfermería e Historia de la sanidad. En su currículum destacan multitud de trabajos, publicaciones, seminarios, jornadas y congresos a los que ha asistido. Correo: mfica@denf.ulpgc.es

Otras publicaciones:

Historia del Hospital – *Hospicio Municipal del Sagrado Corazón de Jesús, de la anteiglesia de Getxo*. Publicado el día jueves 28 de julio de 2011

<http://enfeps.blogspot.com/2011/07/historia-del-hospital-hospicio.html>

Curanderos, *Sanadores y Santiguadoras en Lanzarote entre el siglo XVI Y XIX*. Publicado el domingo día 26 de junio de 2011

<http://enfeps.blogspot.com/2011/06/curanderos-sanadores-y-santiguadoras-en.html>



Foto 001 Escudo cardenalicio de la Iglesia de San Jerónimo el Real en Madrid. Escudo de la Orden de San Jerónimo

Introducción

La Orden de San Jerónimo es una orden religiosa católica de clausura monástica y de orientación contemplativa que surgió en el siglo XIV.

Siguiendo el espíritu de San Jerónimo, un grupo de ermitaños castellanos encabezados por **Pedro Fernández Pecha** y **Fernando Yáñez Figueroa** decidieron adherirse a una vida cenobítica y la orden, sujeta a la Regla de San Agustín, fue aprobada en el año 1373 por el Papa **Gregorio XI** que residía en Aviñón, en ese momento. Se trata de una orden religiosa exclusivamente hispánica, puesto que sólo se implantó en España y Portugal, estando muy vinculada a las monarquías reinantes en ambos países.



Foto 002 San Jerónimo presenta la regla. Monjes Jerónimos

Los Jerónimos ofrecían a los romeros pobres aposento y comida gratis durante tres días, un par de zapatos, servicios sanitarios y algo de pan y vino para el camino de regreso. Hecho que explica la ampliación y reforma de sus hospitales en diversas ocasiones. Los monasterios también se ocupaban del alojamiento de los reyes, caballeros, personas de “honra”, frailes y monjas; siendo el portero el encargado de la organización del hospedaje.

La llegada de la Orden a Guadalupe (Provincia de Cáceres) se produce el 22 de octubre de 1389, estableciéndose la primera comunidad, con 32 monjes llegados de Lupiana (Guadalajara). El desarrollo de la puebla de Guadalupe estuvo vinculado a las actividades del monasterio, consistentes en bordaduría, escribanía de códices y otras, durante la mañana. La tarde era dedicada a la oración personal y al estudio. Entre los trabajos destaca de una forma especial **“la atención sanitaria a los enfermos y peregrinos”** que vivían en la población o en sus alrededores. Estas labores asistenciales institucionalizadas absorbieron gran parte del gasto social del monasterio, dedicando el resto al hospedaje de los peregrinos y a la ayuda de las familias más necesitadas de la puebla¹.



FOTO 003 Real Monasterio de Santa María Guadalupe. Guadalupe, Cáceres

Hospitales y actividad sanitaria en Guadalupe

La existencia de los primeros hospitales de los que tenemos noticia tuvo como finalidad albergar a la gran cantidad de peregrinos que acudían al santuario a principios del siglo XIV. Durante los primeros años del priorato regular sólo hubo un hospital: el Hospital General o de San Juan Bautista, mandado edificar por Yáñez en 1402, situado enfrente del monasterio y ocupando el terreno que en la actualidad pertenece a viviendas particulares y al Parador de Turismo.

Constaba, este hospital, de 80 camas, a las que tenían derecho los habitantes del lugar, excepto aquellos que padeciesen alguna enfermedad crónica. La distribución se organizaba en torno a dos claustros. En uno de ellos existían cuatro salas. La primera destinada a los colegiales, capellanes y donados. La segunda, para los heridos. La tercera para enfermos de calenturas y la cuarta para el cuidado de las enfermedades más graves. El otro claustro se dedicaba al tratamiento de las enfermedades contagiosas, entre las que el “mal francés” (sífilis) ocupaba un lugar destacado.



FOTO 4 Actual hospedería del Real Monasterio de Guadalupe. Guadalupe, Cáceres

Posteriormente se edificó el Hospital de mujeres, erigido con la condición de que fuese siempre utilizado para el fin con que se concibió, siendo ocupado desde su origen por mujeres y atendidas también por mujeres, conocidas en la época como *beatas*. El Hospital de la Pasión de las *bubas* se fundó el 31 de diciembre de 1498, con el fin de separar del Hospital de San Juan a los enfermos sífilíticos.

En el Hospital de San Juan se practicó por primera vez en España, con autoridad pontificia concedida por el Papa Eugenio IV en 1442, la cirugía y disección por parte de los cirujanos frailes y seglares.

Las labores de asistencia hospitalaria contaron con un complemento fundamental, como era la Farmacopea, cuyo centro principal se hallaba en la botica del monasterio. Esta famosa droguería quedó instalada en 1502, con gran variedad de utensilios, muchos de ellos de plata, lo que nos hace pensar en la cantidad de medios y/o el poder de que llegó a gozar la orden jerónima, en concreto la comunidad de Guadalupe en este período².

En lo referente a las prácticas sanitarias efectuadas en los mencionados hospitales, las fuentes son escasas, aunque en el "Cuaderno de Mayordomía" del "Libro de Oficios" se declara cuales han de ser las características de un buen hospital: tener buena cama y buena mesa, limpieza, buen ministro y servidores caritativos, así como un buen físico (médico) que conozca a los pacientes.

La práctica tanto de la medicina como de la cirugía, prohibida para los religiosos en varios decretos conciliares, fue permitida para los monjes de Guadalupe al no existir médicos laicos en la puebla en los comienzos de su existencia. Los instrumentos

utilizados quedan reflejados en los “Libros de Oficios”, en el apartado de cirugía, consistiendo fundamentalmente en jeringas, ventosas, cauterios, cauterios para muelas, trépanos, cuchillos, tenazas para extraer saetas, martillos y gatillos para extirpar muelas, sierras pequeñas para cortar huesos, aguja para suturar o ungüentos para las bubas, entre otros.



Foto 005 Portada del libro Historia de la Orden de San Jerónimo 1907

Las jeringas se utilizaban, principalmente, para la aplicación de las “ayudas” (enemas). Los emplastos se preparaban en la botica del monasterio. Las ventosas constituían las “técnicas depurativas” y se aplicaban en diferentes partes del cuerpo. Las tenazas para la extracción de saetas se explican por la riqueza cinegética de la zona. La gran cantidad de utensilios dedicados a las piezas dentales nos dan una idea de la especialización que poseían en esta área. Los trépanos, suponemos eran utilizados en el cráneo. Las sierras nos indican la práctica de amputaciones. Las agujas para suturar nos hacen pensar que los monjes estaban abiertos a todas las prácticas novedosas, como el “cierre por primera intención” de una herida, siendo innovadores en esta técnica.

Una mención especial corresponde al apartado del tratamiento de la sífilis, cuyos enfermos eran atendidos desde 1498 en una sala especial dentro del Hospital de San Juan Bautista y posteriormente en el Hospital de la Pasión. El personal sanitario de la “enfermería de las bubas” estaba compuesto por un boticario entendido en cirugía, dos enfermeros para las calenturas y otros dos para las heridas. El tratamiento que aplicaban, según **Francisco de Arceo**, consistía en fumigaciones, sudoríferos y uncciones mercuriales. Aplicándose estas últimas de abril a mayo por dos de los enfermeros.



Foto 006 María Luz Fika Hernando en una clase sobre nutrición

La documentación encontrada en el “oficio de cirugía” informa sobre otra novedosa actividad: la formación de los futuros médicos, la cual se basaba, fundamentalmente, en autores árabes (**Avicena**, **Averroes**, **Ali Abbas**) y europeos como **Guy de Chauliac** y **Lanfranco de Milán**. Lo que nos hace pensar el alto grado de actualización, tanto en tratamientos como en técnicas, que reinaba en el monasterio. Por último, no debemos olvidar la asistencia practicada en los domicilios de la puebla, como “uroscopias” (análisis de orina) que se efectuaban en el monasterio, prescripción de medicamentos, etc³.

La calidad de los servicios sanitarios formó parte de la estrategia de atracción de peregrinos de los jerónimos, constituyendo médicos y cirujanos de Guadalupe una pieza clave en algunas de las curaciones “milagrosas de Nuestra Señora”.

BIBLIOGRAFÍA

- 1.- DE SIGÜENZA Fray JOSÉ (2000): *Historia de la Orden de San Jerónimo*. Madrid, 2 tomos (1600-1605) (1907-1909) Valladolid.
- 2.- BEAUJOUAN, G. (1965): *La medicina y la cirugía en el monasterio de Guadalupe*. Asclepio XVII, Madrid.
- 3.- DE ARANA AMURRIO, J.I. (1990): *Medicina en Guadalupe*. Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes. Alicante.

AGRADECIMIENTOS

María Luz Fika Hernando
María del Carmen Fernández Díez
Nerea Fika González

Blanca Fernández Vallhonrat
José Bravo Martínez
Juan Manuel Martín Ferrer

COLABORADORES:

Raúl Expósito González

Enfermero. Servicio de Salud de Castilla – La Mancha. Ciudad Real. **Experto en Barberos, Ministrantes y Sangradores**
raexgon@hotmail.com

Jesús Rubio Pilarte

Enfermero y sociólogo. Profesor de la E. U. de Enfermería de Donostia. EHU/UPV
Miembro no numerario de **La RSBAP**
[jrubiop20@enfermundi.com](mailto:jrubio20@enfermundi.com)

Manuel Solórzano Sánchez

Enfermero Hospital Universitario Donostia de San Sebastián. Osakidetza /SVS
M. **Red Iberoamericana de Historia de la Enfermería**
Miembro no numerario de **La RSBAP**
masolorzano@telefonica.net

ENFERMERÍA AVANZA

LOS JERÓNIMOS Y LOS HOSPITALES DE GUADALUPE. María Luz Fika
Hernando. Publicado el domingo día 5 de mayo de 2013
<http://enfeps.blogspot.com.es/2013/05/los-jeronimos-y-los-hospitales-de.html>